
LA CIUDAD DE LA ROCA

En la película clásica "Indiana Jones y la Última Cruzada" el actor Sean Connery, el original James Bond, representa el papel del anciano padre, cuya obsesión de toda su vida es encontrar el Santo Grial. Su búsqueda por encontrar esta reliquia sagrada les lleva a las ruinas de la ciudad perdida, que fue conquistada por los cruzados y los caballeros durante la época medieval. A fin de encontrar la ciudad, los dos tienen que viajar a caballo pasando por un estrecho pasadizo entre las montañas. La hendidura, con gigantescos muros de granito a ambos lados del cañón, finalmente se abre para revelar una vista espectacular de la ciudad con sus murallas y sus columnas literalmente talladas sobre la faz de los masivos acantilados de roca que rodean el área.



Esta ciudad, que muchos espectadores de la película muy posiblemente no se den cuenta de que se trata de la fortaleza de rocas de Petra, es una de las principales ciudades de los edomitas, mencionados en la Biblia y aunque en realidad no se ha encontrado nunca el Santo Grial, la ciudad de Petra sigue siendo uno de los más importantes descubrimientos en los anales de la arqueología

bíblica. No solo por el hecho de haber sido descubierta, sino por la profecía que cumple y que está todavía por cumplirse en la capital original de Edom, Bosra.



Muchos de los profetas del Antiguo Testamento hablaron en contra de esta ciudad, que en un tiempo fue poderosa y que era el orgullo de la nación de Edom. Los edomitas eran los descendientes de Esaú, el hermano de Jacob, tal y como se menciona en Génesis 36:43 y vivían en las regiones montañosas al sur del Mar Muerto.

Según la Biblia, la mano de Esaú estaba siempre en contra de su hermano. En una ocasión incluso tramó un complot para matar a Jacob porque había engañado a su padre Isaac a fin de que éste le diese su bendición. Y algún tiempo después, cuando el pueblo de Israel estaba intentando pasar a salvo de camino a la Tierra Prometida, los descendientes de Esaú se negaron a concederle permiso a Israel para que viajase a través de su territorio.

Debido a su continua hostilidad en contra de Israel, Dios declaró su destino en Malaquías 1:2-4:

“Yo os he amado, dice el SEÑOR. Pero vosotros dijisteis: “¿En qué nos amaste?” ¿No era Esaú

hermano de Jacob?, dice el SEÑOR; sin embargo, amé a Jacob y a Esaú aborrecí; convertí sus montes en desolación y abandoné su heredad a los chacales del desierto."

Aunque Edom ha dicho: "nos hemos empobrecido, pero regresaremos y edificaremos los lugares desolados." Por ello dijo el SEÑOR: "Puede que construyan, pero yo lo derribaré y serán llamados territorio de maldad y aquellos que vayan contra el SEÑOR tendrán su indignación para siempre."

¿Dejó el SEÑOR desolada esta fortaleza edomita, entregándola a los chacales? ¡Ya lo creo que sí! Como ve el lector, desde el año 550 a. de C. al 400 a. de C. los edomitas fueron derrotados por los árabes nabateos, que saquearon su territorio y a pesar de que Petra estuvo habitada por otros hasta el momento en que fue conquistada por los Cruzados, después la ciudad quedó totalmente desierta y habitada por los chacales hasta que fue descubierta de nuevo por los arqueólogos a finales de los años 1800.

En una época fue una poderosa fortaleza en una de las principales rutas de comercio entre el Norte de Africa y Europa, pero ahora todo lo que queda es un montón de piedras vacías, un territorio desolado cubierto de espinas y cardos, invadida por las serpientes, por los lagartos y los búhos por las noches, mientras se pueden ver a los pájaros de presa volando en círculos en el cielo durante el día.

Durante nuestro tiempo los únicos hombres que se acercan a sus puertas son los turistas, que se quedan maravillados y piensan en cómo es posible que un reino tan poderoso haya caído. Sin embargo, el SEÑOR habló estas palabras de juicio en contra de las ciudades de Edom en el pasado:

". . . Se adueñarán de ella el pelícano y el erizo; la lechuza y el cuervo morarán en ella, y se extenderá sobre ella cordel de destrucción y niveles de asolamiento. Llamarán a sus príncipes*príncipes sin reino"; y todos sus grandes serán como nada. En sus alcázares crecerán espinos, y ortigas y cardos en sus fortalezas; y serán morada de chacales y patio

para los pollos de los avestruces. Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas, y la cabra salvaje llamará a su compañero; la lechuza también tendrá allí refugio y hallará para sí reposo. Allí anidará el búho, pondrá sus huevos, sacará sus pollos y los juntará debajo de sus alas; también se juntarán allí los buitres, con su pareja. Consultad el libro de Jehová y leed si faltó alguno de ellos; ninguno faltó con su pareja. Porque su boca mandó y su mismo espíritu los reunió." Isaías 34:11-16.

Dios había dicho que iba a dejar a esta fortaleza de roca libre de todos los edomitas y a convertir a sus piedras vacías en una maravilla para todos los que pasasen por el lugar.

"Porque por mí mismo he jurado, dice Jehová, que espanto, afrenta, soledad y maldición será Bosra, y todas sus ciudades serán ruinas para siempre+. He oído esta noticia: que de parte del SEÑOR se había enviado un mensajero a decir a las naciones: "¡Juntaos, venid contra ella, subid a la batalla!" Te haré pequeño entre las naciones, menospreciado entre los hombres. Te engañaron tu arrogancia y la soberbia de tu corazón. Tú, que habitas en las hendiduras de las peñas, que alcanzas las alturas del monte, aunque eleves como el águila tu nido, de allí te haré descender, dice el SEÑOR. "Edom se convertirá en espanto. Todo aquel que pase por ella se asombrará, se burlará de todas sus calamidades. Como sucedió en la destrucción de Sodoma, de Gomorra y de sus ciudades vecinas, dice Jehová, tampoco allí habitará nadie, ningún ser humano habitará en ella." Jeremías 49:13-18.

En Ezequiel 25: 14 Dios menciona que la nación de Israel un día habría de llevar a cabo la venganza del Señor sobre Edom y la historia confirma que esta profecía se ha cumplido.

Josefo, el historiador judío del primer siglo, nos ofrece un relato de cómo Israel derrotó a Edom:

"Los idumeos (anteriormente los edomitas) se rindieron a Hircano, que les permitió seguir con vida siempre y cuando accediesen a circuncidar a sus hijos y a actuar conforme a las costumbres judías, cosa que hicieron y desde ese punto en adelante,

siguieron las costumbres de los judíos." Antigüedades Libro 13, capítulo 9: 1.

Podemos encontrar otro relato de estos textos históricos en el libro de los Macabeos:

"En los tiempos de los idumeos, que tenían en su poder algunas poderosas fortalezas, estaban hostigando a los judíos. . . Macabeo y sus compañeros, después de las oraciones públicas pidiendo a Dios que fuese su aliado, fue rápidamente en contra de las fortalezas de los idumeos (los edomitas). Atacándoles vigorosamente, se hicieron con el control de los lugares, hicieron retroceder a todos los que eran responsables de las murallas y eliminaron a aquellos que se oponían a ellos, llegando a matar hasta veinte mil hombres."

(2 Macabeos 10:15-17).

La venganza del Señor en contra de los edomitas quedó completa y hasta el día de hoy, las montañas de Seir, Bosra, Teman y Petra siguen siendo un desierto desolado en cumplimiento de las Escrituras.

Pero queda todavía una profecía dada por el Señor acerca de una de las ciudades de Edom, Bosra, que todavía no se ha tenido lugar y se cumplirá cuando Cristo regrese a la tierra en todo su poder y gran gloria.

Isaías 62:11-63:8. "He aquí, el SEÑOR lo hizo oír hasta lo último de la tierra: "Decid a la hija de Sión que ya viene su Salvador; he aquí su recompensa con él y delante de él su obra+. Y los llamarán Pueblo Santo, Redimidos del SEÑOR. Y a ti te llamarán Ciudad Deseada, No desamparada.

--¿Quién es este que viene de Edom, de Bosra, con vestidos rojos? ¿Este, vestido con esplendor, que marcha en la grandeza de su poder? --Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar. --¿Por qué es rojo tu vestido y tus ropas son como las del que ha pisado en un lagar? --He pisado yo solo el lagar; de los pueblos nadie había conmigo; los aplasté con ira, los pisoteé con furor; su sangre salpicó mis vestidos y manché todas mis ropas. Porque el día de la

venganza está en mi corazón; el año de mis redimidos ha llegado. Miré, y no había quien ayudara, y me maravillé de que no hubiera quien me sostuviese. Entonces me salvó mi propio brazo y mi ira me sostuvo. Con mi ira pisoteé a los pueblos, los embriagué con mi furor y derramé en tierra su sangre. De las misericordias del SEÑOR haré memoria, de las alabanzas del SEÑOR conforme a todo lo que el SEÑOR nos ha dado, y de la grandeza de sus beneficios hacia la casa de Israel, que les ha hecho según sus misericordias y según la abundancia de sus piedades. Porque él me dijo: "Ciertamente, mi pueblo son, hijos que no mienten". Y fue su salvador."

LA MAS GRANDE PROFECÍA SOBRE PETRA

Y sobre esta roca (Petra) edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no la dominarán. (La Petra en este pasaje se refiere a Jesucristo, el Señor mismo porque nuestro Señor es un castillo fuerte.)

EL CANTICO MÁS IMPORTANTE QUE JAMAS SE HA CANTADO SOBRE UNA PODEROSA FORTALEZA DE ROCA:

Castillo fuerte es nuestro Dios
defensa y buen escudo
Con su poder nos librara
de todo trance agudo
Con furia y con afán
acósanos Satán
por armas deja ver
astucia y gran poder
cual el no hay en la Tierra

Nuestro valor es nada aquí
con el todo es perdido
mas con nosotros luchara
de Dios el escogido
es nuestro Rey Jesús
el que venció en la cruz

Señor y salvador
y siendo El solo Dios
El triunfa en la batalla.

Y si demonios mil están
prontos a devorarnos
no temeremos porque Dios
sabr  como ampararnos
que muestre su vigor
Satán y su furor
Da arnos no podrá
pues condenado es ya
por la Palabra Santa

Esa palabra del Señor
que el mundo no apetece
por el Espíritu de Dios
muy firme permanece
Nos pueden despojar
de bienes, nombre, hogar
el cuerpo destruir
mas siempre ha de existir
de Dios el Reino Eterno.

Próximo Capítulo >>